

DESDE LA DANZA,

MIRAR AL
FUTURO

Tercer Coloquio Latinoamericano de Investigación y Prácticas de la Danza, Visiones Contemporáneas desde la Escena 2018

Marilyn Garbey

He vuelto a la Ciudad de México y la danza ha sido el pretexto. Asistí al Tercer Coloquio Latinoamericano de Investigación y Prácticas de la Danza VISCESC 2018, que convocaba a reflexionar sobre los paradigmas de la educación en la escena contemporánea.

En las calles de la gran metrópoli se multiplicaban las imágenes de la Catrina pues justo acababan de celebrar el Día de Muertos. La televisión traía noticias del paso de las caravanas de migrantes que, desde Centroamérica, atravesaban el país para llegar a las fronteras con el vecino del Norte en busca de asilo.

Ubicado en el contexto de la Muestra Nacional de Danza y el XXXVII Premio Nacional de Danza INBA-UAM, organizado por Cuauhtémoc Nájera, Alicia Sánchez y Alonso Alarcón, el Coloquio

VISCESC reunió a bailarines, coreógrafos, investigadores, estudiantes de Canadá, Venezuela, Chile, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, y de diferentes regiones de México. Los temas puestos a debate estimulaban el ejercicio de pensar la danza, creativa y responsablemente: Educación en danza. Historias, contextos y problemáticas en Latinoamérica; Políticas culturales en Latinoamérica para la educación en danza; Perspectiva

de género en la formación dancística; Mercados, medios y estrategias para la educación dancística no formal.

Escuelas de arte con o sin perspectiva de la educación dancística; Formación por la libre vs formación universitaria en danza; Dilemas de la educación constructivista vs educación conductista en las artes del cuerpo, y Formación disciplinaria o interdisciplinaria: Paradigmas hacia la escena contemporánea.

¿Por qué la enseñanza ocupó la atención del mundo de la danza?

Creo se trató de la comprensión de una necesidad, la de sembrar el futuro que soñamos, y en esa noble tarea la educación es pieza clave. Los tiempos que vivimos exigen volver a las preguntas iniciales: Para qué la danza. Por qué la danza. Cómo hacer danza. Quiénes hacen la danza. Para quiénes se hace danza. Qué danza para esta sociedad.

Urgía compartir experiencias, comunicarse secretos del oficio, conocer los lazos que nos unen, confrontar los disensos. Preguntarse cómo formar a los protagonistas de la danza del futuro traerá numerosas respuestas, tantas como realidades vivimos, tantas como aspiraciones imaginemos. En cada una de sus variaciones, es preciso subrayar la necesidad de la eticidad en las relaciones discípulo-maestro.

Carlos Paolillo, de la Escuela de Artes y de la Universidad Central de Venezuela, conocedor como pocos del mapa danzario latinoamericano, sugirió tender puentes entre las diferentes concepciones para enseñar la danza, al tiempo que propuso reconocer las maneras tradicionales e incorporar saberes alternativos.

Se presentaron archivos de experiencias pedagógicas y semblanzas biográficas de maestros. Se escucharon disertaciones sobre estrategias pedagógicas y sobre los cruces entre la enseñanza institucionalizada y la no formal. Las maneras de asumir la danza folclórica, la enseñanza de la técnica, la tecnología como herramienta útil para la danza, ocuparon la atención de los participantes. La situación laboral de los egresados de las escuelas de danza, las posibilidades de la manifestación para promover o cuestionar ideas de cualquier signo, y la danza como acto transformador de la educación también provocaron discusiones.

Las mesas para el diálogo reunieron a maestros de larga experiencia con otros muy jóvenes, algunos egresados de escuelas donde ahora



ejercen su magisterio, en las cuales aportan sus vivencias del período de formación, al tiempo que incorporan otros conocimientos a sus proyectos pedagógicos. Pienso en Juan Carlos Palma, egresado de la Escuela Nacional de Danza Folclórica del INBA en la que imparte clases ahora, y quien explora posibles rutas para actualizar los procesos formativos en ese centro docente. Como parte de esa indagación montó la coreografía *Hablando al chile de hombre a hombre*, interpretada por sus discípulos, una mirada cuestionadora de las masculinidades en la sociedad.

Miguel Ángel Muñoz Aja, joven maestro del Colegio de Bellas Artes de Oaxaca (CBAO) y de la Universidad Anahuac Oaxaca, indaga en las relaciones de sus estudiantes con la academia y con la vida. Afirma "...entender que va más allá de solo bailar (...). Se trata de vivir en un mundo donde se comparte con el otro, en el que se tiene responsabilidad cultural, civil, social, histórica y ética; y en cada una de ellas, la danza coadyuva".¹

Galia Arriagada, investigadora independiente, hurgó en los excesivos costos de la educación de danza en su país, Chile, y reveló los inimaginables destinos de quienes cursaron esos estudios universitarios, casi siempre bien alejados de los

¹ Miguel Ángel Muñoz Aja: "La práctica crítica de la danza folclórica mexicana. La propuesta curricular del Colegio de Bellas Artes de Oaxaca".

tabloncillos, dado el escaso apoyo institucional a la manifestación.

Astergio Indalecio Pinto Aapushana, de la Universidad Nacional de Colombia, de la Universidad Antonio Nariño y de la Fundación Circo para todos-sede Bogotá, compartió su singular experiencia: enraizado en la sabiduría de sus ancestros, indios wayú, amparado por la fuerza espiritual de las mujeres de su familia, ha cursado estudios universitarios de danza y, desde esa convergencia de saberes, impugna los patrones occidentales para la danza.

Margarita Tortajada, del CENIDI José Limón, del INBA, recorrió la trayectoria de las hermanas Campobello, quienes batallaron para fundar y sostener la Escuela Nacional de Danza, afrontando obstáculos, vencidos gracias a la pasión por la danza y a la capacidad de resistencia de Nellie y Gloria.

Alonso Alarcón, de Angulo Alterno AC, reclama el respeto a la persona que baila: "... se hace necesario colocar en valor las características individuales, transformando la imagen del bailarín que se forma en serie, en un sistema militarizado y globalizador (...) mostrando también los matices y combinaciones entre lo masculino y lo femenino".²

² Alonso Alarcón Múgica: "El cuerpo globalizado; conceptos y contradicciones de la danza posmoderna mexicana."

Cuba presentó la experiencia de treinta años de estudios universitarios de danza, a través del testimonio de María del Carmen Mena, docente de la Universidad de las Artes, Instituto Superior de Arte, de la Habana. Quien suscribe estas líneas compartió las prácticas del perfil Danzología, de reciente creación en Cuba, dedicado a la crítica e investigación de la danza, en el cual estudiantes y profesores son los protagonistas del proceso artístico-pedagógico, tal y como reflejan números recientes de las revistas *Conjunto* y *Tablas*, con dossiers dedicados a la danza. Lázaro Benítez, estudiante de Danzología, lanzó la convocatoria para el encuentro De la memoria fragmentada 2019. Mercedes Borges forma parte del Comité Científico del Coloquio VISCEC.

Reflexionar sobre las maneras de enseñar la danza proyectó las miradas sobre los entornos sociales donde tienen lugar los actos de aprendizaje. Arturo Garrido, del Proyecto Coyote en San Luis Potosí, comenzó su intervención expresando sus preocupaciones sobre el destino de la América Latina, a los pocos días de la victoria electoral en Brasil, por amplio margen, de Jair Bolsonaro, quien no ha escondido su faceta ultraconservadora, misógina, racista, y homófoba.

Pensar la danza desde la América Latina es un acto de fe. Esta expresión, profundamente humana, no siempre recibe el respaldo que merece por su capacidad de crear belleza y de mover el pensamiento. Por eso resalto la lucidez de los enfoques presentados en el Coloquio VISCEC: descolonizadores, críticos y propositivos, como exige Boaventura de Souza; reconocedores del caudal inmenso que hemos creado en nuestros países, conscientes de la pertinencia de pensar las prácticas danzarias desde diferentes perspectivas epistemológicas, deseosos de situar la danza en su contexto social, ocupados en poner a dialogar el lenguaje técnico de la danza con las exigencias humanistas del siglo XXI. ■

